

# ZONA VACÍA

ANTOLOGÍA DE LITERATURA  
SOBRE LA MUERTE



LIMBO

EN **ZONA VACÍA**

SE PRESENTAN LOS  
POEMAS Y CUENTOS  
GANADORES DEL  
PREMIO CALACA DE  
LITERATURA 2005,  
ACOMPAÑADOS POR  
SIETE NARRACIONES  
DE AUTORES  
INVITADOS

NO HAY DIOSES EN EL LIMBO,  
SÓLO DEMONIOS CASI CAÍDOS

# ZONA VACÍA

ANTOLOGÍA DE LITERATURA  
SOBRE LA MUERTE



VARIOS AUTORES

[2006] *Zona Vacía. Antología de literatura sobre la muerte*, Guadalajara:  
Limbo (colección Mandrágora, núm. 1).

Libro electrónico; 126 pp.; 13.97x 21.59 cms.

**Título original:**

ZONA VACÍA. ANTOLOGÍA DE LITERATURA SOBRE LA MUERTE

**Primera edición:**

OCTUBRE 2006, EN LA COLECCIÓN MANDRÁGORA, NÚMERO 01

**Diseño y concepto editorial:**

RAFAEL VILLEGAS

**Editores:**

JOSÉ DAVID CALDERÓN, FORTINO DOMÍNGUEZ, CRISTÓBAL DURÁN,  
IGNACIO SÁNCHEZ ROLÓN, RAFAEL VILLEGAS, JAVIER ZAMORA

**Corrección de textos:**

LITTERA ROTUNDA

© LIMBO EDITORIAL, 2006

FRAY ANDRÉS DE URDANETA 1939/20-3

JARDINES DE LA CRUZ, 44950, SJ,

GUADALAJARA, MÉXICO

LIMBOEDITORIAL@GMAIL.COM

WWW.LIMBO.ORG.MX

## GANADORES DEL PREMIO CALACA 2005

### **Poesía**

#### *Primer lugar:*

JOSÉ ANTONIO NERI TELLO [12]

#### *Menciones honoríficas:*

CÉSAR OMAR RAMÍREZ GONZÁLEZ [17]

PAOLA DÍAZ MARTÍNEZ [20]

### **Cuento**

#### *Primer lugar:*

ALEJANDRO RASCÓN MONTAÑO [23]

#### *Menciones honoríficas:*

LESTER ISRAEL AYALA CASTILLO [32]

LUIS ANTONIO VÁZQUEZ GONZÁLEZ [37]

#### *Finalistas:*

CHRISTIAN CÉSAR HERNÁNDEZ SANDOVAL [46]

JUAN CARLOS GONZÁLEZ CRUZ [51]

FABIÁN PÉREZ RAMÍREZ [58]

RODRIGO REYES CARRANZA [63]

FRANCISCO JAVIER SANTILLÁN VARGAS [70]

MITZI FLOR VALLE CORREA [75]

FERNANDO VILLASEÑOR ULLOA [81]

## **INVITADOS**

ROBERTO VISANTZ [88]

BRENDA LEDESMA [94]

RAMÓN VÁZQUEZ JARAMILLO [99]

MARY MAGDALENE [110]

NOEMÍ MEJORADA [113]

ALVA LAI-SHIN CASTELLÓN [117]

**El amor es...  
como la muerte**

**(un texto que se hace pasar por prólogo)**

**Rafael Villegas**

UNO SE PREGUNTA qué dura menos: el amor o la vida. Es probable que no existan diferencias, es probable que amor y vida sean lo mismo. Lo único que puede desafiar a la vida es la muerte. Pero la muerte es algo más terrible que el sencillo, y casi comprensible, renunciar del cuerpo humano. La muerte parece ser una voluntad incomprensible, un cansancio secreto del corazón. El corazón desiste cuando descubre la verdad: que lo absurdo de vivir, y lo absurdo de amar, es el halo milagroso que envuelve al ser mientras se vive y mientras se ama.

No hay nada más absurdo que estar bien. Ya sospechamos el asalto, por eso no hay asaltos sorprendidos. Si el asalto, por alguna razón, no se hace presente, suponemos (con toda la estúpida seguridad de la fe en



la incertidumbre) que viene retrasado, que tarde o temprano llegará. Somos invocadores constantes de la fatalidad, detestamos las armonías y los círculos perfectos: desinflamos los círculos y tachamos las armonías. Vivimos en un pozo de las delicias amorosas y vitales. He aquí un secreto: la muerte no nos visita, es nuestra vecina en este pozo, ha sido encarcelada como todos: esa es la razón de que la muerte también se canse.

La muerte no tiene nada de milagrosa, pues es de nuestra misma especie: *homo dolorosus*. A la familia se le acepta (la mayoría de las veces) aunque no se la comprenda. De todas las incertidumbres, la muerte es la que mejor se adapta a nuestro sistema lógico, o debiera decir a nuestro sistema resignativo, a la fatal familia de lo que no decidimos. En el pozo, como en cualquier espacio, se rechaza al extranjero; en el pozo, espacio de las monstruosidades, se rechaza al extranjero por ser hermoso. La vida es hermosa. Cuando nos topamos cara a cara con la vida, sin embargo, surge la única certeza humana: que no queremos salir del pozo, porque es más sencillo y soportable no salir que salir por un instante y regresar violentamente.

Cuando decimos que no sabemos lo que queremos, en realidad decimos que no queremos la vida iluminando el pozo.\* La vida, a pesar de todo, debe existir, no se trata de eliminarla (no la podemos eliminar), sólo se

trata de mantenerla bien lejos. El mejor camino para atrapar la vidamor es dejándola en su propio país: la tierra de los deseos, la dreamland que adoramos pero oramos por no visitar nunca más que en nuestros viajes fantásticos, huidas fantasmales o infidelidades amorosas, venturosas mentiras para, después, culparnos lo suficiente para no merecer el derecho de encender ninguna flama, por pequeña que sea. Dios nos enseñó a soplar sobre las velas encendidas (milagrosamente), pero nunca nos enseñó el proceso milagroso para encender una vela. Los milagros, lo sabemos, no se enseñan pero si se matan.

En efecto, hay milagros que terminan por sí mismos, pero también hay milagros que son desconectados, sin consultar su opinión, de la sonda que los mantiene respirando. Hay milagros que son asesinados. Sin embargo, es probable que ningún milagro asesinado tenga, realmente, asesino declarado. Ya lo dice la Muerte: «estas son las vidas de los hombres, alumbran brevemente y se apagarán cuando Dios lo quiera». ¿Cuándo Dios quiera? Entonces, si la vida y el amor son lo mismo, Dios también decide cuándo soplar sobre la flamita encerada que es el amor. Hay algo de fatal en todo esto; hay algo de espantoso en los designios de Dios.

Cuando Job reclama al Cielo su desdicha, Dios contesta ruidosamente. La respuesta de Dios a Job consiste, precisamente, en no contestarle. Tal vez Dios

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

